

ARTICULACIÓN y CONTINUIDAD PEDAGÓGICA EN LA EDUCACIÓN PRIMARIA y SECUNDARIA

Cecilia Lavista, Ricardo Rodríguez, María del Carmen Turnez

Con este trabajo pretendemos contribuir a la reflexión en torno al pasaje de la enseñanza primaria a la secundaria, con la intención de aportar elementos que permitan reducir el impacto que produce el cambio de nivel e intentar generar conocimiento sobre el por qué de esos cambios.

DEFINICIÓN DEL PROBLEMA

El tema de esta investigación hace referencia a la dificultad de adaptación y al lento proceso de reajuste mostrado por los estudiantes al ingresar al nivel secundario que pueden resultar síntomas de la falta de articulación con la etapa anterior. Tradicionalmente no ha existido a nivel de la educación nacional la intención de promover la continuidad pedagógica a lo largo del sistema educativo, lo cual queda especialmente de manifiesto al constatar la inexistencia de políticas comunes, el divorcio entre el centro de salida y el de entrada, el mantenimiento y la acentuación por parte de las autoridades de la heterogeneidad de culturas profesionales en el magisterio y el profesorado.

Analizando los documentos que sirven de antecedente a esta propuesta parecería que el tema de la articulación estuviera centrado en la búsqueda de una continuidad curricular y de un paralelismo entre estadios evolutivos y aprendizaje.

Para nosotros estos aspectos si bien son importantes no son suficientes para una adecuada articulación. Son cinco los items a investigar ya que la existencia o no de continuidad pedagógica estará determinada por el *paradigma educativo*, la concepción de *aprendizaje*, la concepción *didáctica*, la concepción de *evaluación* y la concepción de *currículum* que subyacen en uno y otro nivel.

De este análisis surgen los objetivos de nuestra investigación.

OBJETIVO GENERAL

Contribuir a incrementar el conocimiento entre primaria y secundaria sobre el grado de articulación buscado.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

1. Describir las características fundamentales de uno y otro nivel.
2. Estudiar la perspectiva de los diferentes actores:
 - padres
 - alumnos
 - docentes
 - directoressobre los cambios operados en el pasaje de nivel.

La conjunción de estos dos objetivos nos permitirá comprender el grado de articulación existente entre ambos niveles y lo cerca o lejos que nos hallamos de la continuidad pedagógica.

METODOLOGÍA

Se pretende entender el fenómeno del cambio de nivel desde la propia perspectiva del actor, todos los escenarios y personas son valiosos. La realidad que importa es la que las propias personas perciben como importante.

Desde esta perspectiva fenomenológica fueron estudiados documentos oficiales e institucionales, se realizaron entrevistas no estructuradas a 3 directores y 9 docentes y se aplicaron cuestionarios a 30 alumnos de 6^o año de primaria, a 30 estudiantes de 1^{er} año de liceo y a sus respectivos padres. Todos los informantes son sujetos de una Institución privada de clase media alta de la ciudad de Montevideo.

RECOLECCIÓN DE DATOS

- Análisis de documentos
- Entrevistas a directores
- Comparar objetivos de ambos niveles
- Perspectivas sobre la transición
- Percepción de los actores sobre los cambios
- Entrevistas a maestros (4) y profesores (5)
- Cuestionarios a alumnos (30) y (30)
- Cuestionarios a sus padres
- Perspectivas sobre la transición
- Expectativas frente al cambio y cambios percibidos después del pasaje

RESULTADOS

Del análisis de los datos queremos jerarquizar aquellos que nos han permitido generar teoría sobre el proceso del cambio de nivel.

ANÁLISIS DE DOCUMENTOS

Los documentos oficiales analizados fueron «Coordinación entre PRIMARIA y SECUNDARIA» de Julio Castro, Subinspector de Enseñanza Primaria de Montevideo, de 1949.

«Criterios y Orientaciones Generales del Programa de Enseñanza Primaria 1957, revisado en 1986» «Criterios y Orientaciones Generales para la Reforma del Ciclo Básico de la Educación Media» de Juan Pivel Devoto y otros, de 1986.

En el proceso de lectura creímos conveniente identificar algunos aspectos básicos que definen el concepto de continuidad pedagógica, a saber: concepto de aprendizaje, de didáctica, de currículum, de evaluación en los cuales se inscribe la propuesta.

Una lectura superficial de los documentos analizados puede llamarnos a engaño, pues en ambos niveles se coincide en diagnosticar que la educación no puede seguir desconociendo que hay papeles sociales perimidos y debe asumir su función como agente de cambio de estructuras y mentalidades. A través de una lectura cuidadosa sale a luz que en los Criterios para la Educación Primaria se apunta a una educación adaptada a la época, dejando de lado la revisión de los objetivos establecidos hace treinta años, sin una intención de evaluación. Se trata fundamentalmente de lograr un *aggiornamento*. En los Criterios para la Reforma del Ciclo Básico se opta por una actualización gradual y permanentemente evaluada donde el interés explícito es el de adaptarse a las necesidades del educando.

Aparecen así dos perfiles paradigmáticos diferenciados. En una línea coherente las diferentes concepciones (didáctica, evaluación) también se contraponen. Entre la propuesta de Julio Castro y la Reforma de Pivel Devoto encontramos muchos puntos en común. Quisiéramos destacar que Julio Castro, cincuenta años atrás, buscaba unificar criterios educativos entre Primaria y Secundaria, algo que aún tenemos como materia pendiente.

A nivel institucional hemos recolectado narraciones diversas: diarios, anuarios, revistas, ensayos, que abarcan el período 1964-1974. Allí aparece con gran fuerza una pedagogía reproductiva inspirada en un modelo importado que se intenta imitar. Lo que interesa evaluar es el producto final, el alumno como buen reproductor del modelo.

Hay coherencia entre estas concepciones, por lo que podemos discernir la existencia de una continuidad pedagógica durante ese período, por lo menos a nivel teórico, ya que en todos los documentos se habla del colegio como una unidad.

ENTREVISTAS A MAESTROS Y PROFESORES

De las entrevistas con los maestros se desprende un conocimiento de la realidad de sus alumnos y un interés en comprender y acompañar su proceso de crecimiento. No se visualiza a sí mismo ejerciendo una función de control sobre el aprendizaje. Su esfuerzo está centrado en transmitir una visión integrada del conocimiento. Se parte de una actitud de respeto hacia los tiempos del educando que podríamos asociar más bien a los Criterios para la Reforma del Ciclo Básico.

En cuanto a los profesores, la mayoría parece no manejar los Criterios para la Reforma del Ciclo Básico. De sus discursos se desprende una mayor sintonía con los Criterios para la Educación Primaria en cuanto a la relación de aprendizaje que aspiran a mantener con sus alumnos. De alguna manera en muchos de estos actores prevalece el asignaturismo, transmiten una visión atomizada del conocimiento contrastante con la intención manifiesta en los Criterios para la Reforma del Ciclo Básico de no fragmentar la realidad.

La desconexión física y psicológica en que viven maestros y profesores favorece un clima prejuicioso donde los indicadores más comunes son un resentimiento de los maestros hacia los profesores al sentir que se los hace responsables de los problemas que arrastran los estudiantes y una actitud despectiva de gran parte del profesorado hacia los maestros.

Para estos dos grupos de actores, así como para la Dirección de Primaria y de Secundaria, la articulación es un tema que cuando se plantea, despierta interés, pero no ha habido hasta el momento un espacio de reflexión sobre como llevarla adelante.

CUESTIONARIOS AUTOAPLICADOS A LOS ALUMNOS Y SUS PADRES

Lo que más nos interesa destacar es que el paso de cuatro maestros a doce o trece profesores, que desde la perspectiva de los docentes y la dirección se visualizaba como el más significativo de los cambios de la transición, no tiene el mismo orden de importancia para estos últimos actores. Para los padres y sus hijos la adecuación a esta nueva etapa iría por el lado de la integración social y deportiva. De alguna manera están depositando la responsabilidad del éxito académico en la institución.

CONCLUSIONES

1- No existe una *continuidad pedagógica* entre la Educación Primaria y la Educación Secundaria. Basamos esta conclusión en el procesamiento de tres aspectos de la realidad analizada.

A- Se constata un divorcio entre los documentos correspondientes a la Educación Primaria y aquellos referidos a la Educación Secundaria.

B- Existe, dentro de cada nivel, un divorcio entre los documentos y la acción docente.

C- Entre los maestros y los profesores se produce un choque de culturas profesionales acompañado de un desconocimiento de la realidad de Secundaria en el caso de los maestros y de la realidad de Primaria en el caso de los profesores.

2- Entre la Institución Educativa y la familia existe un contrato subyacente donde unos entregan a otros responsabilidades. La responsabilidad de amortiguar el impacto de la transición recae sobre la Institución y fundamentalmente sobre los docentes.

De aquí que sería importante promover espacios de relacionamiento como única vía para reducir las diferencias existentes.

Simultáneamente, desde la dirección de la Institución, se haría necesario enviar señales claras que ese camino es deseado y valorado.

La conciencia reflexiva y la explicitación de las propias teorías pedagógicas en un ámbito común generará procesos de construcción de saber entre ambos niveles. Paulatinamente, estos procesos nos irán conduciendo a una unificación de criterios y estrategias para la continuidad pedagógica